

DE A MORIR NO SE APRENDE (2003)

La búsqueda

Buscamos, entre abrazos y caricias,
a los niños perdidos en cualquier
esquina de la carne.

Al cabo de los años, preferimos
creer que se perdieron. Sin embargo,
dentro de aquellas tardes

de precipitaciones y arrogancias,
de domésticas dudas sobre el mundo
y urgencias sexuales,

ellos nos estorbaban con sus gestos
pueriles, su vergüenza repentina
y apegos familiares.

Así que en un bullicio los soltamos
de la mano y, casi sin darnos cuenta,
los despistó una calle.

Pero ahora que tu vida y la mía
son una, los buscamos a pesar
de que ya no sean nadie.